I

iskra perello

Capítulo 1

Que la tinta inunde la habitación, que las letras acribillen la memoria. Hoy quiero escribir al tiempo agazapado en los rincones del olvido, a tus labios impregnados de desierto, a los encuentros que te desencuentran. Quiero escribir de como la sangre se niega a seguir corriendo ante la muerte de este cuerpo, de mis manos, endemoniadas de silencio, buscando en la oscuridad la silueta de tus contornos. Quiero vomitar, escupir, desangrar sobre el papel como nos refugiamos en la soledad, como dándole sentido al delirio nos encontró la realidad del alba, como deje entrar en la habitación al otoño y su hojarasca.
¿Te acordas?
Quiero eclipsar en palabras las noches tratando de descifrar los enigmas de tu alma, tratando de navegar en el mar de tus ojos.
Quiero escribir de la comodidad de tu pecho amplio, descanso de mis miedos, refugio de mis demonios.
Reconozco entre estas líneas la improvisación de un adiós insipiente, el desenlace de un vos y yo remendado con jirones de poesía y papel pintado. De tantos puntos y comas, de tanto buscar la mètrica y rima de nuestras sombras, de tantas palabras regaladas al vientos, se me volvieron ceniza los intentos, se me confundió el punto de largada y la meta de llegada.
Seguiré intentando, rodeada de suspiros, latidos acelerados, pies descalzos en invierno, miradas saturadas de rutina, de vino y fuego servidos en tu mesa, de los buenos días escondidos entre sabanas, escribirle a tu nombre. Seguiré con este ritual hasta que la tinta de mi amor se canse de llorarte al margen del renglòn.